

TEMA: ¿COMO VER AL PREDICADOR?

INTRODUCCION:

En este estudio queremos ver, analizar y estudiar la forma como debemos de ver al predicador.

Lamentablemente siempre hay dos extremos en este asunto espiritual.

Hay quienes ven al predicador como:

Un pastor evangélico, lo cual es un gran error, porque no encontramos en la Biblia este título para el predicador, ni ministro, ni reverendo, ni líder.

Otros ven al predicador como el dueño de la iglesia, como el que manda, como El que decide en la iglesia, lo cual es un grave error, porque tampoco el predicador tiene este tipo de autoridad.

Otros ven a su predicador con indiferencia, lo menosprecian, lo tienen como El que tiene que hacer todo en la iglesia local.

Limpia.

Albañil.

Pintor.

Doctor.

Para muchos el predicador es El que tiene que hacer todo en la iglesia, esto también es un gran error.

Todos estos conceptos e ideas, no son bíblicas y tenemos que desecharlas de nuestras mentes.

El Apóstol Pablo escribiendo a los hermanos en Tesalónica.

I Tesalonicenses.5:12-13. Pero os rogamos hermanos, que reconozcáis a los que con diligencia trabajan entre vosotros, y os dirigen en el Señor y os instruyen,

El Apóstol Pablo dice que:

1. Reconozcáis- oida (οἶδα, G1492), se traduce «reconozcáis» reconocer una cosa en lo que es, dar reconocimiento. Vine.

Es tenerle en consideración, valorar, poner atención, estimar

Es reconocer su trabajo su dedicación en la obra del Señor.

Porque:

Nos dirigen.

Nos instruyen.

V.13. y que los tengáis en muy alta estima con amor, por causa de su trabajo. Vivid en paz los unos con los otros.

Debemos de tenerlo en:

Muy alta estima- jegeomai (ἡγέομαι, G2233), significa conducir; luego, conducir ante la mente, suponer, considerar, estimar. Vine.

Debemos de tenerlo en muy alta estima, la misma palabra aparece en:

Filipenses.2:3. Nada hagáis por egoísmo o por vanagloria, sino que con actitud humilde cada uno de vosotros considere al otro como más importante que a sí mismo,

Debemos reconocer a los que trabajan en El Señor.

I Corintios.16:18. Porque ellos han recreado mi espíritu y el vuestro. Por tanto, reconoced a tales personas.

Debemos de reconocerle el trabajo que hacen.

Vivir en paz con ellos.

Pero lamentablemente muchas veces en vez de reconocerle por su trabajo le hacemos la vida imposible.

Los menospreciamos.

Los calumniamos.

Les faltamos el respeto.

Pablo hablando de los ancianos dice:

I Timoteo.5:17. Los ancianos que gobiernan bien sean considerados dignos de doble honor, principalmente los que trabajan en la predicación y en la enseñanza.

Aunque El predicador no sea un anciano pero hace el trabajo de predicar y enseñar edificar a la iglesia el cuerpo de Cristo.

Debemos considerarlo digno de doble honor por su trabajado de predicar y enseñar.

Debemos de tenerlo en alta estima.

Filipenses.2:29. Recíbidlo, pues, en el Señor con todo gozo, y tened en alta estima a los que son como él;

Porque muchos arriesgan su vida por la obra del Señor.

Filipenses.2:30. Porque estuvo al borde de la muerte por la obra de Cristo, arriesgando su vida para completar lo que faltaba en vuestro servicio hacia mí.

Porque los predicadores sufren penalidades.

II Timoteo.4:5. Pero tú, sé sobrio en todas las cosas, sufre penalidades, haz el trabajo de un evangelista, cumple tu ministerio.

Sufrir penalidades- kakopatheo (κακοπαθέω, G2353), sufrir males. Vine.

II Timoteo.2:3. Sufre penalidades conmigo, como buen soldado de Cristo Jesús.

El predicador sufre muchas aflicciones.

II Timoteo.1:8. Por tanto, no te avergüences del testimonio de nuestro Señor, ni de mí, prisionero suyo, sino participa conmigo en las aflicciones por el evangelio, según el poder de Dios,

Debemos sujetarnos a través de la palabra a ellos.

I Corintios.16:16. Que también vosotros estéis en sujeción a los que son como ellos, y a todo el que ayuda en la obra y trabaja.

Sujeción- jupotaáo (ὑποτάσσω, G5293), principalmente término militar, ordenar abajo (jupo, debajo; taáo, ordenar). Denota: (a) poner en sujeción, sujetar. Vine.

Debemos de considerarlos.

Hebreos.13:7. Acordaos de vuestros guías que os hablaron la palabra de Dios, y considerando el resultado de su conducta, imitad su fe.

Considerar- anatheoreo (ἀναθεωρέω, G333), (ana, arriba, intensivo, y N° 7), contemplar con interés, considerar contemplativamente. Vine.

Pero los predicadores debemos de ser dignos.

II Timoteo.2:2. Y lo que has oído de mí en la presencia de muchos testigos, eso encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.

El predicador debe ser fiel, para que lo puedan respetar.

Estimar.

Valorar.

Sino es fiel difícilmente va poder ser respetado.

Estimado.

Por eso el predicador debe de cuidarse de:

I Timoteo.4:16. Ten cuidado de ti mismo y de la enseñanza; persevera en estas cosas, porque haciéndolo asegurarás la salvación tanto para ti mismo como para los que te escuchan.

1. Tener cuidado de sí mismo, de su vida, conducta.

Siendo ejemplo.

I Timoteo.4:12. No permitas que nadie menosprecie tu juventud; antes, sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, fe y pureza.

El predicador debe de cuidarse de vanagloriarse.

De no caer en el orgullo y creer que él manda en la iglesia que se tiene que hacer lo que Él diga.

II Juan.9-10. Escribí algo a la iglesia, pero Diótrefes, a quien le gusta ser el primero entre ellos, no acepta lo que decimos.

V.10. Por esta razón, si voy, llamaré la atención a las obras que hace, acusándonos injustamente con palabras maliciosas; y no satisfecho con esto, él mismo no recibe a los hermanos, se lo prohíbe a los que quieren hacerlo y los expulsa de la iglesia.

Lamentablemente muchos predicadores tienen la misma actitud de Diotrefes.

Piensan y actúan como que la iglesia es de ellos.

Debemos de cuidarnos de eso hermano.

Muchas veces actuamos como los pastores evangélicos.

Quienes creen que son los que mandan y tienen la última palabra.

El único que tiene la última palabra es Cristo nadie más.

2. Debemos de cuidarnos de la doctrina.

El predicador debe de cuidarse de enseñar la verdad de Dios.

No sus opiniones o conceptos fuera de la Biblia.

Porque si el predicador se desvía de la enseñanza no debemos de seguirle.

II Juan.9-10. Todo el que se desvía y no permanece en la enseñanza de Cristo, no tiene a Dios; el que permanece en la enseñanza tiene tanto al Padre como al Hijo.

V.10. Si alguno viene a vosotros y no trae esta enseñanza, no lo recibáis en casa, ni lo saludéis,

De nada va valer si enseñamos la verdad, pero nuestra vida moral no es conforme a Dios.

Romanos.2:21-23. Tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se debe robar, ¿robas?

V.22. Tú que dices que no se debe cometer adulterio, ¿adulteras? Tú que abominas los ídolos, ¿saqueas templos?

V.23. Tú que te jactas de la ley, ¿violando la ley deshonras a Dios?

Una enseñanza predicada en verdad sin vivirla nos llevara a la condenación.

Y una vida ejemplar sin tener y enseñar la verdad de Dios también nos llevara a la condenación eterna.

La enseñanza verdadera con la práctica de esta palabra si nos llevara al cielo.

CONCLUSION:

¿Cómo debemos de ver a nuestro predicador?

Reconocerles.

Estimarle.

Valorarle.

Respetarle.

Pero no debemos de verlos como el pastor, eso no existe en la biblia.

No como el dueño.

No como El que manda en la iglesia.

Valoremos y respetemos a nuestros predicadores, la mies es mucha y poco los obreros.

Mateo.9:37. Entonces dijo* a sus discípulos: La mies es mucha, pero los obreros pocos.

MARIO JAVIER MORENO CHAVEZ.

APARTADO POSTAL: CJ- 02.

MANAGUA- NICARAGUA.

6 de agosto de 2019.

www.compralaverdadynolavendas.com